

RESEÑAS

Bermúdez, Luis Mujica. *Pachamama kawsan: Hacia una ecología andina.*

Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú-Instituto de Ciencias de la Naturaleza, Territorio y Energías Renovables (INTE), Universidad Nacional José María Arguedas, 2017, 412 pp.

A lo largo de su carrera como investigador, etnógrafo y profesor universitario, Luis Mujica ha compartido con científicos, investigadores sociales y el público especializado, sus reflexiones sobre temas como la etnicidad, la identidad y los caminos de la cultura andina en la ciudad. Más recientemente, ha compartido sus preocupaciones por la ecología y el cambio climático. Hoy nos entrega *Pachamama kawsan: Hacia una ecología andina*, una de sus obras mayores por la extensión, la densidad y la complejidad de la temática abordada. El texto nos entrega meditaciones que atraviesan el trabajo de campo y que están cargadas de un sentido crítico y una prosa fluida que intercambia el quechua con el español. Además, destaca el manejo de datos históricos y etnográficos tratados con rigurosidad y, ante todo, con calidez humana. El libro aborda temas complejos como el cuerpo, el ser, el tiempo, el espacio, la identidad, la naturaleza y la cultura andina desde el enfoque de la complejidad y la ética. Estos temas son tratados desde el ángulo de las relaciones sociales, la ecología y la ética, que constituyen en sí mismos caminos para pensar y abordar la complejidad de la cultura andina. Es notable cómo el texto combina la profunda reflexión antropológica y filosófica con un trabajo muy detallado en términos etnográficos, lingüísticos y filológicos.

De partida, Mujica toma a la *pachamama* como uno de los conceptos centrales en su trabajo, aunque advierte que es también uno de

los más polémicos en las reflexiones andinistas. Desde su visión, el concepto de *pacha* permite articular tres categorías densas: espacio, tiempo e identidad, mientras que *mama* hace referencia al sustento matriz y a la potencia que da cobijo a los seres de la naturaleza, entre ellos a los seres humanos. En suma, para el autor la *pachamama* es una realidad en la que todo acontece y se presenta como una urdimbre de relaciones. Por su parte, *kawsay* designa la existencia y la vida como un proceso, por lo que se utiliza en muchos sentidos para decir que esto o aquello está vivo o tiene vida. Pero, así como el ser humano y la naturaleza guardan una potencia, también la existencia es efímera, tiene un inicio y un fin, dibujando un eterno ciclo. Por esta razón, Mujica sugiere que la existencia y la vida son como el viento (*wayra*), pues nos recuerdan que somos frágiles y que nuestra existencia como tal puede desaparecer.

Este trabajo aborda las concepciones sobre la *pachamama* entre los agricultores quechuas de las provincias de Andahuaylas y Chincheros. Este acercamiento busca comprender y conocer la dimensión polisémica de esta gran categoría en la lengua quechua, considerando un ejercicio metodológico apoyado en la *transducción* de Mannheim (2015). Al ser *pachamama* un concepto holístico, se abre y se extiende a muchas facetas de la vida. Así mismo, Mujica enfatiza el papel del cambio y la fragilidad de la *pachamama* a partir de reflexiones sobre cómo se experimentan los cambios ambientales

desde la perspectiva holística de la *pachamama* en el marco del razonamiento y del sentir de los pobladores de ambas regiones. Eso que nosotros llamamos cambio climático es algo que el antropólogo rastrea y analiza desde la experiencia en el campo y la vivencia de los actores, y no necesariamente desde la mirada eurocéntrica. Este trabajo de gran envergadura combina el relato etnográfico, fragmentos de entrevistas y diálogos en quechua y castellano. Su análisis le permite sugerir que la *pachamama* vive tiempos contradictorios y agónicos, y que el concepto de cambio está muy presente, al tiempo que se ha convertido en un objeto de discursos y disputas. Entre muchos otros méritos, el texto aporta una práctica narrativa como un constante diálogo socrático entre la conciencia del investigador, sus preocupaciones antropológicas y el sentir y pensar de los campesinos y habitantes de los Andes, como un encuentro amoroso y respetuoso. Por eso, insiste en que todos aquellos que están formados en una disciplina científica deberían estar dispuestos a un *rimanakuy* (diálogo) sincero y abierto.

En términos formales, este texto de 412 páginas está constituido por once capítulos y una conclusión, organizados en cuatro partes y un glosario final de términos quechuas que ayudará a especialistas y neófitos en la materia. En la primera parte del texto se aborda la relación problemática entre adaptación, mitigación, vulnerabilidad y riesgo, conceptos y visiones que se redimensionan desde la problematización de lo que significa el “ser humano” en la lógica del mundo andino. Desde ese ángulo se pregunta por el tipo de desarrollo que está presente en el imaginario social de las personas en el mundo andino. En esta sección se aleja del concepto de *allin kawsay* para proponer “*hawka kay*”, que está asociado a valores andinos que aspiran al equilibrio de equidad, justicia y paz, y que enfatizan una dimensión más comunitaria al tiempo que revelan la dimensión relacional de la libertad y la paz. Por otro lado, lo humano posee siempre una dimensión dual como base

de la conciencia colectiva en conexión con la naturaleza, lo que podría coincidir con la visión del desarrollo humano como multidimensional. En esta primera parte también se analizan aspectos ecológicos, describiendo la región de Apurímac, sus provincias, y la conformación del territorio desde una perspectiva de cuenca, entrelazando los elementos del territorio y la vegetación. Luego, analiza con mucho detalle las cuencas de Andahuaylas y Chincheros y nos ofrece el concepto andino de cuenca hidrográfica: *wayqu*. Este hace referencia a un espacio vital, al torrente, a la riada, al camino del río de arriba hacia abajo y a la vez como espacio conectado con la biodiversidad. Así, el río y el agua constituyen el eje ordenador de la vida social y cultural.

La segunda parte del libro nos ofrece una aproximación al conocimiento complejo o epistemología andina, a partir de la interacción de tres formas de *riqsiy* (conocimiento), que son: la acción práctica, lo experimentado y lo interpretado. Esta epistemología no escapa de la interacción con la ética y la moral. Todo está entrelazado y fluye de manera dinámica, conectando al ser humano con la naturaleza como una totalidad que se despliega. Otro aspecto que analiza Mujica es el papel de la incertidumbre (principio de indeterminación) (Heisenberg 2013), las dificultades y el agobio, como partes integrantes del complejo sistema del mundo andino que se apoya en la trascendencia para darle equilibrio al sistema. Estas dificultades o incertidumbres pueden tener diferentes rostros como la escasez, la vulnerabilidad, la pobreza/aislamiento, entre otros. Ante la diversidad de climas o situaciones solo queda conocer, combinar y adaptar. Esa es una de las lecciones más valiosas del mundo andino.

En la tercera parte, el autor analiza el sentido que tiene la *pachamama* para los pobladores locales. Esta categoría hace referencia a todo lo que podemos ver y no ver, a una energía vital, femenina, a toda la naturaleza y al infinito. Es una noción totalizante que combina un tiempo primordial con un tiempo

contemporáneo, los cuales interactúan, se entrelazan y coexisten. Esta concepción especial de la *pachamama* como vida y respeto (expresada en el cariño sin condiciones) podría estar revestida de implicancias en el derecho, el conocimiento y la ética. Luego explora la dimensión espacio-tiempo y analiza cómo los pobladores de Apurímac aplican una serie de categorías que marcan el territorio como una experiencia subjetiva que es capaz de dotar de identidad y sentido. De ahí que la categoría *pacha* expresaría la identidad de un grupo y, más que eso, su naturaleza espacial, temporal y subjetiva. Finalmente, desde la experiencia de los propios habitantes campesinos de Apurímac, explora el cambio de la naturaleza, las transformaciones, los excesos de calor, los vientos, el retraso de las lluvias, etc. Su trabajo sugiere que, para ellos, las transformaciones en la naturaleza incluyen también cambios sociales, económicos y políticos.

En la cuarta parte, el libro explora y reflexiona sobre lo que significa ser humano en la *pachamama*, y sugiere que ello implica seguir cuatro principios: pertenencia, semejanza, diferencia y prioridad. Luego analiza algunas dimensiones de lo humano como el *hawa* (externalidad, conducta, vestimenta), *uku* (interioridad orgánica), *chaupi* (identidad de género) y *sunqu* (interioridad cognitiva, emocional). Además, al ser una complejidad en sí mismo, el ser humano posee dimensiones tanto individuales como colectivas, que se entrelazan con sus capacidades y con la conciencia. A partir de ello, desplazará su foco de atención al cuidado del medio ambiente y la responsabilidad de los humanos frente a la *pachamama*. Y advierte que los pobladores son muy conscientes de la contaminación, la creciente escasez de agua y el abuso de la tierra (cansancio de la tierra). Esto deviene en la propuesta de una ética del cuidado de

la naturaleza, de la *pachamama* en último término. A esto se suma la ética del hacer bien las cosas, de la articulación de lo múltiple, de la defensa y la protección, de la distribución, y del agradecimiento y el respeto.

En suma, la *pachamama* es tanto la naturaleza como el contexto que sujeta el devenir de cambios como el calentamiento global y el cambio climático, lo que trae consecuencias en varios niveles. El mundo andino ha desarrollado un modelo de vida donde lo impredecible, lo no-controlado es parte del sistema; por eso se enfatiza la dimensión cíclica de la vida y el tiempo. Justamente, los conocimientos sobre la *pachamama* están orientados a comprender la naturaleza de estos cambios que se expresan en la vulnerabilidad y en los riesgos a los que debemos adaptarnos. En la visión de los pobladores de los Andes todo está conectado a la *pachamama* y los humanos son parte de una totalidad compleja en sí misma. Esta humanidad está revestida de una lógica relacional asegurada por una ética del hacer, del proteger, del agradecer y del respetar.

En última instancia, el trabajo de Mujica constituye un renovado aporte a los estudios andinistas en tiempos de una crisis sistémica, donde la ética y lo relacional deben repensarse para un futuro común, más solidario. La visión de la naturaleza y del ser humano en esta complejidad dinámica podría contribuir a redimensionar las reflexiones sobre las posibilidades de nuestro mundo compartido.

Bibliografía

- Mannheim, Bruce (2015). All translation is radical translation. En Hanks, William F. y Carlo Severi. *Translating worlds: the epistemological space of translation* (pp. 199-219). Chicago: Hau Books.
- Heisenberg, Werner (1958). *Física y filosofía*. Editor digital: Antwan (2013). Consultado en: http://mimosa.pntic.mec.es/~sferna18/EJERCICIOS/2013-14/Fisica_y_filosofia-Werner_Heisenberg.pdf

Luis Alberto Suárez Rojas

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
E-mail: lsuarezr@unmsm.edu.pe
Publicado online: 15 julio 2020

